

Semilla certificada para el trigo

por: Francisco Navarra Calabuig

INFLUENCIA DE LAS AYUDAS DE LA PAC

España es el cuarto productor de trigo duro de la Unión Europea –detrás de Italia, Francia y Grecia–, con 599,0 miles de hectáreas, 1,2 millones de toneladas en 1994 y rendimientos entre los 1.900 y los 3.000 kilos por hectáreas. Andalucía absorbe el 65,8% de la superficie del cultivo y el 76,3% de la cosecha española del sector. La nueva PAC reformada estableció una ayuda para el trigo duro de 297 euros por hectárea –54.284 pesetas/hectárea en 1993– que representa en nuestro país el 108,5% del grano cosechado por hectárea en un año normal.

La ayuda supone unos 30.000 millones de pesetas, importe de la subvención global para los trigos duros españoles. Es como tener una segunda cosecha sin gastos.

La ayuda presente recoge la especi-

ca anterior y la compensación al equiparar el precio del trigo duro al resto de los cereales. Con este incentivo la superficie cultivada a escala nacional casi se ha quintuplicado entre 1989-93, pasando de 131.000 a 620.000 hectáreas.

A través de esta ayuda se trata de hacer competitiva la producción de este cultivo en las zonas tradicionales. Así como mantener un suministro adecuado en cantidad y calidad de una materia prima cuyo destino es la importante rama fabril de la industria molinera y de pastas alimenticias de la Europa comunitaria. Zonas tradicionales del trigo duro en el campo español son Andalucía, Extremadura, Navarra así como parte de Aragón y de las dos Castillas.

SEMILLA OBLIGATORIA

Desde la campaña de siembra 1994-

95 que corresponde a la de comercialización 1995-96, el suplemento del pago compensatorio de trigo duro exige el uso de semillas certificadas y etiquetadas oficialmente. La dosis mínima de siembra se ha establecido en 150 kilos de semilla certificada por hectárea. Sin embargo, excepcionalmente, para las siembras 1994-95, las actuales, se ha fijado la tasa de 130 kilos por hectárea.

La actualidad de este cultivo, problemas y expectativas, ha sido abordada a lo largo de una conversación mantenida por Córdoba con Manuel Obrero Serrano, especialista en la materia. Obrero, ingeniero agrónomo y representante de una firma de semillas, explica las grandes posibilidades exportadoras del trigo duro español en el resto del continente europeo, en tanto en cuanto se mantenga una alta calidad del producto, cada vez más demandada y exigida por el mercado especializado.

La demanda europea
exige variedades de calidad

La administración se
compromete a mejorar la
calidad





De Semillas Fitó.

El futuro del cultivo del trigo duro en España depende en buena medida, subraya nuestro interlocutor, de la calidad del producto y de la sintonía de nuestra oferta con requerimientos de la industria molinera de nuestro continente.

Como el mercado interior sólo consume un 20% de la cosecha, hay que exportar el 80% restante. La calidad de trigo duro y su alta selección, están vinculadas a la variedad, las condiciones de

Somos el único país de la UE con excedentes de trigo duro

cultivo y la climatología. En cuanto a la semilla certificada, el espaldarazo oficial de la misma, además de garantizar su origen genético, también asegura la pureza de la semilla.

La Administración española se ha comprometido ante la industria europea de sémolas y pastas alimenticias que importa nuestro trigos duros, a mejorar la calidad de éstos. A eso se debe la O.M. del pasado 12 de mayo de empleo de semilla certificada para obtener la ayuda específica del trigo duro de procedencia comunitaria. Tenemos que producir aquí la materia prima que requiere y demanda el gusto de la industria y consumidores del resto de las naciones de la EUR-12. Como en todos los demás sectores agrícolas, la producción debe estar orientada desde el primer momento a la demanda cada vez más selectiva del mercado.

Somos ahora el único país de la Unión Europea con excedentes de trigo

duro. La oferta de España es perfectible, ya que en muchas ocasiones no damos la calidad técnica requerida para la salida exterior del producto. En cambio falta trigo duro de excelente calidad en las demás naciones de la Europa verde para sémolas y pastas que pueden elaborarse con la materia prima de los trigos duros españoles de gran nivel cualitativo.

En el ámbito comunitario se espera que España ordene el mercado del sector donde hay mezcolanza de variedades corrientes en el almacenamiento del trigo duro con pocas expectativas de salidas comerciales interesantes. Sólo la fabricación de piensos o las ventas poco halagüeñas de este trigo duro prácticamente invendible que constituye una parte del cereal guardado por el SENPA. Por eso la semilla certificada garantiza el empleo de variedades registradas de alta calidad.

Hemos de exportar el trigo duro que gusta en la Europa de los "doce". Igual que la gran industria italiana del ramo, las demás empresas de nuestro continente preparan la lista de las variedades idóneas –seleccionada entre un buen puñado de docenas de ellas– cuya calidad de la proteína queda garantizada. Nuestro cultivo debe adaptarse a las variedades selectas de futuro en toda la extensión de la palabra. Si no lo hacemos así nos jugamos el comercio exterior de la especialidad, que en 1990 ascendió a cerca de 8.000 millones de pesetas. Así las cosas, de cara al empleo de semilla certificada, el agricultor tiene la palabra.

VYP-70 y MARKO

- VYP-70 (Ciclo medio).
- MARKO (Ciclo medio-largo).
- Excelente comportamiento agronómico.
- Buen vigor.
- Con la garantía de una empresa líder.

Estos híbridos, en condiciones de cultivo y aislamiento recomendados, consiguen multiplicar por cuatro el contenido en ácido oléico de las semillas, conservando a la vez las calidades agronómicas de los híbridos convencionales.

¡SIEMBRE FUTURO!



VYP-70 y MARKO

son híbridos de girasol ESPECIALES con un VALOR de su COSECHA ESPECIAL.

PRESENTACION EN DOSIS DE 150.000 PLANTAS